

Conferencia europea para padres

**FACTORES VITALES AL CUIDAR
DE LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES
SEGÚN LA ECONOMÍA DE DIOS**

Bosquejos de los mensajes

Junio 2021

RECONOCIMIENTO

Los autores quieren expresar que están en deuda con el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee en la preparación de este material. Ellos han abierto la Palabra de Dios y nosotros hemos entrado en ella. Adicionalmente, los autores quieren expresar su agradecimiento a Living Stream Ministry, quien amablemente ha concedido la autorización para utilizar diferentes citas, que han sido utilizadas en la preparación de estos bosquejos para los jóvenes en el recobro del Señor.

Todos los versículos de la lectura bíblica del Antiguo Testamento fueron citados usando la *Santa Biblia Versión Recobro*, a menos que se indique de otro modo. La *Santa Biblia Versión Recobro* es una publicación de Living Stream Ministry, Anaheim, CA.

Todas las lecturas han sido tomadas del ministerio de Watchman Nee o Witness Lee, publicado por Living Stream Ministry, Anaheim, CA. Utilizado bajo autorización, todos los derechos reservados.

**FACTORES VITALES AL CUIDAR
DE LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES SEGÚN LA ECONOMÍA DE DIOS**

Mensaje uno

**Ver la visión de la economía de Dios y darnos cuenta de que somos
Dios-hombres a fin de vivir la vida de un Dios-hombre**

Lectura bíblica: 1 Ti. 1:3-4; Ef. 3:9; Jn. 14:19a; Gá. 2:20

I. Ver la visión de la economía de Dios—1 Ti. 1:3-4; Ef. 1:10; 3:9:

- A. Después de Dios, no hay nada más importante.
- B. Definiciones de la economía de Dios:
 - 1. Una economía es un arreglo para hacer las cosas.
 - 2. La economía de Dios es el plan de Dios que consiste en impartirse a Sí mismo en Su pueblo escogido y redimido, como su vida, su suministro de vida y su todo—2 Co. 13:14.
 - 3. La economía de Dios es Dios llegando a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza (más no en la deidad), para producir el Cuerpo orgánico de Cristo, que tiene su consumación en la Nueva Jerusalén—Ef. 3:9; 4:16; Ap. 21:2.
- C. La economía Neotestamentaria de Dios es el Dios Triuno procesado que se forja en nosotros para llegar a ser nuestra vida y nuestro todo—Ef. 3:17a; Gá. 4:19.
- D. En Su economía Dios tiene la intención de que Su pueblo le disfrute como el Dios Triuno procesado y consumado, y que lleguen a ser uno con Él—1 Co. 6:17.
- E. La economía de Dios necesita de nuestra cooperación, y cooperar con Dios significa estar atado a Cristo y tener un solo vivir con Él por medio de una sola vida—Jn. 14:19a; 6:57.
- F. En lugar de usurpar a Dios al orar por nuestra prosperidad, salud o familia sin tener en cuenta la economía de Dios, debemos orar, vivir y ser personas según el corazón de Dios y para Su economía—Ef. 1:9-11.
- G. El pueblo es bienaventurado cuando lleva a cabo la economía de Dios:
 - 1. Nuestra prosperidad y bienestar están totalmente ligados al cumplimiento de la economía de Dios, y no debemos buscar nuestro bienestar independientemente de ella—Mt. 6:33.
 - 2. No debemos esperar prosperidad para nosotros; sino más bien, debemos esperar que a través de nosotros, el Señor hará tanto como sea posible para cumplir Su economía.
 - 3. Hoy el Señor nos está bendiciendo de todas las maneras para el cumplimiento de Su economía, para la edificación del Cuerpo de Cristo—Ef. 4:16.

II. Darnos cuenta de que somos Dios-hombres para llevar la vida de un Dios-hombre—Jn. 1:12-13; 1 Jn. 3:2:

- A. Tener presente que somos Dios-hombres:
 - 1. Saber quienes somos y estar conscientes de ello nos cambia radicalmente—
 - 2. 2 Co. 5:17.
 - 3. Como hijos de Dios que han sido regenerados, somos Dios en vida y naturaleza, pertenecemos a la especie de Dios y tenemos Sus “genes”—Jn. 1:12-13; 3:3, 5-6; 1 Jn. 3:9.
 - 4. Si nos damos cuenta de que, por ser hijos de Dios, somos Dios en vida y naturaleza, inmediatamente, cambiaremos radicalmente; la atmósfera y todo lo relacionado con nosotros también cambiará—Jn. 1:12-13; 1 Jn. 3:2.

CONFERENCIA EUROPEA PARA PADRES

5. Si todos los cristianos hoy en día se dieran cuenta de que son Dios en vida y naturaleza, el mundo entero sería diferente.
 6. Cuando pensamos que nosotros mismos somos Dios hombres, esta comprensión nos cambiará radicalmente en nuestra experiencia diaria.
- B. Vivir la vida de un Dios-hombre:
1. Necesitamos aprender a cómo llevar la vida de un Dios-hombre en todos los detalles de nuestra vida diaria—Fil. 1:20-21a.
 2. “¿Vivimos a Cristo en nuestra casa con nuestro cónyuge y con nuestros hijos? Necesitamos urgentemente un verdadero avivamiento que nos lleve a vivir como Dios-hombres, a una vida abnegada en la que somos crucificados a fin de vivir y expresar a Dios” (“*Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*”, msj. 11).
 3. “Debemos andar conforme al Espíritu en todas las cosas (Ro. 8:4). Debemos estar alertas en todo lo que decimos, hacemos, expresamos, en nuestra actitud, nuestro espíritu y nuestras intenciones. Todo debe ser purificado por el Espíritu vivificante, compuesto, y todo inclusivo.” (“*Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*”, msj. 7).

**FACTORES VITALES AL CUIDAR
DE LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES SEGÚN LA ECONOMÍA DE DIOS**

Mensaje dos

**Principios y preceptos según los cuales
el hombre lleva una vida humana apropiada**

Lectura bíblica: Pr. 1:7; 3:5-6; 30:5-6; 14:12; 16:25

I. Principios según los cuales el hombre lleva una vida humana apropiada:

- A. El primer principio por el cual el hombre lleva una vida humana apropiada consiste en reverenciar a Dios:
1. Reverenciar a Dios significa tenerlo en consideración y tomarlo en cuenta para todo, sin olvidarnos de que Él es el maravilloso Dios que nos creó.
 2. Reverenciar a Dios significa temer a Dios:
 - a. El temor de Jehová es el comienzo del conocimiento y el principio de la sabiduría—Pr. 1:7; 9:10; 15:33a.
 - b. El temor de Jehová es manantial de vida—14:26-27.
 3. Reverenciar a Dios significa confiar en El—3:5-8.
 4. Reverenciar a Dios también significa honrarle—vs. 9-10.
 5. Probada es toda palabra de Dios—30:5-6:
 - a. No debemos añadir a Sus palabras, para que no nos reprenda y seamos hallados mentirosos.
 - b. Ni debemos cambiar Su palabra agregándole algo según nuestro punto de vista.
 6. El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová dirige sus pasos—16:1, 9.
 7. De Jehová son los pasos del hombre—20:24.
 8. Jehová pesa los corazones—21:2.
- B. El segundo principio para llevar una vida humana apropiada es necesitar sabiduría:
1. Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría—3:13-18; 8:11.
 2. No debemos permitir que la sabiduría se aparte de nuestros ojos; antes bien, debemos guardar la sana sabiduría y la discreción—3:21-22.
- C. El tercer principio para llevar una vida humana apropiada es honrar a nuestros padres:
1. Debemos oír la instrucción de nuestro padre y no rechazar la enseñanza de nuestra madre—1:8-9.
 2. Debemos recibir las palabras de nuestro padre y atesorar sus mandamientos dentro de nosotros—2:1-6.
 3. No debemos olvidar la instrucción de nuestro padre y debemos guardar sus mandamientos en nuestro corazón—3:1-5, 11-12, 21-22.
 4. El hijo sabio alegra al padre, pero el hijo necio es tristeza para su madre—10:1.
- D. Para llevar una vida humana apropiada, es menester que honremos el matrimonio:
1. La fidelidad del hombre es la base para honrar el matrimonio—5:5-19.
 2. Las virtudes de la mujer son la edificación—11:16a; 12:4a; 14:1a; 31:10-31.

II. Preceptos para vivir una vida humana apropiada:

- A. La diligencia en contraste con la negligencia—10:4-5; 12:24, 27; 18:9; 19:15, 24.
- B. La humildad en contraste con el orgullo—10:19; 13:3; 14:23; 17:27a.
- C. Dar limosnas en contraste con ser mezquino—11:24-26.
- D. Refrenar los labios en contraste con las muchas palabras—10:19; 13:3; 14:23; 17:27a.
- E. La veracidad (o la fidelidad) en contraste con la falsedad —12:19, 22; 14:4.
- F. Detener la ira en contraste con expresarla fácilmente—12:16; 14:29; 15:18; 16:32; 17:27b; 19:11, 19.

G. Los senderos de la vida en contraste con los caminos de la muerte—14:12; 16:25.

III. Usar el libro de Proverbios para edificar nuestro nuevo hombre:

- A. “Es menester que rechacemos el desarrollo del yo y condenemos la edificación del hombre natural” (*Estudio-vida de Proverbios*, cap. 4).
- B. “Nosotros los que hemos creído en Cristo, ya no somos el viejo hombre, sino el nuevo hombre. Sin embargo, por muy nuevos que seamos, todavía tenemos nuestra humanidad ... Puesto que aún tenemos nuestra humanidad, necesitamos proverbios apropiados y espirituales, no con el fin de cultivar nuestro hombre natural, sino nuestro nuevo hombre regenerado” (cap. 6).
- C. “Todos nosotros necesitamos el libro de Proverbios para cultivar nuestro nuevo hombre. Necesitamos acudir al libro de Proverbios como un nuevo hombre ejercitando nuestro espíritu con el Espíritu para tocar la palabra. Entonces la palabra contenida en el libro de Proverbios se convertirá en espíritu y vida para nosotros, no para cultivar nuestro hombre natural, sino nuestro nuevo hombre regenerado” (cap. 6).
- D. “Para usar correctamente el libro de Proverbios debemos conocer la economía de Dios. La economía de Dios es ésta: Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y en naturaleza, pero no en la Deidad, para producir el organismo del Dios Triuno, el Cuerpo de Cristo, lo cual da consumación a la Nueva Jerusalén” (cap. 8).
- E. “Ahora podemos ver el lugar que ocupa el libro de Proverbios en la economía de Dios. Según Su economía, el libro de Proverbios no debe usarse para edificar al viejo hombre. Los grandes proverbios, que son como pepitas de oro, y los pequeños, que son como gemas, no fueron dados para que edifiquemos nuestro viejo hombre, ni para cultivar nuestro yo ni nuestro hombre natural. Por el contrario, dichos proverbios son útiles para edificar nuestro nuevo hombre. Este es su propósito. Mientras sigamos viviendo en este cuerpo, necesitaremos que el libro de Proverbios nos proporcione instrucciones sobre la manera en que podemos vivir correctamente en cuanto a tantos aspectos, con el fin de edificar nuestro nuevo hombre” (cap. 8).

**FACTORES VITALES AL CUIDAR
DE LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES SEGÚN LA ECONOMÍA DE DIOS**

Mensaje tres

Vivir en la realidad y practicidad del reino de los cielos

Lectura bíblica: Mt. 5:3, 7-8, 10, 20; 16:18-19

I. Vivir en la realidad del reino de los cielos:

- A. En el recobro del Señor, no nos preocupan las cosas externas; más bien, nos preocupamos por la realidad interior—Mt. 15:1-17:
 - 1. La economía de Dios no se trata de cosas externas; se trata de que Cristo entre en nosotros interiormente—2 Ti. 4:22; Ef. 3:17a.
 - 2. El Señor se preocupa por la realidad interior, no por la apariencia exterior—1 S. 16:7.
- B. La realidad del reino es Cristo mismo —Lc. 17:20-21:
 - 1. El Cristo que entra en nuestro espíritu es el Rey con el reino.
 - 2. Debido a que el reino está en nosotros, somos sometidos, controlados y gobernados por el Rey que mora en nosotros.
- C. Vivir en la realidad del reino es vivir bajo el gobierno celestial— Ro. 14:17:
 - 1. El reino de los cielos está implantado en nuestro espíritu.
 - 2. Algo invisible ejerce un control interno sobre nosotros, y vivimos bajo este control; este es el reino.
- D. Si queremos estar en la realidad del reino, debemos ser pobres en espíritu— Mt. 5:3:
 - 1. Ser pobre en espíritu es estar vacío en nuestro espíritu.
 - 2. Cuando somos pobres de espíritu, no tenemos orgullo en nuestro corazón.
- E. Si queremos estar en la realidad del reino, debemos ser puros de corazón—v. 8:
 - 1. Para con Dios debemos ser puros de corazón, y no buscar nada fuera de Él.
 - 2. Ser puro de corazón es tener un único propósito, tener el único objetivo de cumplir la voluntad de Dios para la gloria de Dios.
- F. Comer a Cristo como nuestro suministro es la manera de ser los ciudadanos del reino que vive en la realidad del reino—15:26-27; 37a:
 - 1. Necesitamos recibir a Cristo por medio de comerle.
 - 2. Como alimento nutritivo, Cristo es el mejor elemento purificador:
 - a. Cuando Cristo entra en nosotros como alimento, no únicamente nos nutre, sino que también nos limpia interiormente.
 - b. Mientras disfrutamos al Señor como nuestro alimento, somos purificados interiormente.
- G. Si queremos vivir en la realidad del reino de los cielos, debemos aprender a vivir por la vida escondida de nuestro Padre—6:1-18:
 - 1. La vida del Padre es una vida de disfrute, descanso, consuelo y satisfacción.
 - 2. No hay ansiedad en la vida de Dios; por tanto, como hijos de Dios, tenemos una vida—la vida divina— que no conoce la ansiedad—vs. 25-34.
 - 3. Si vivimos según la vida más elevada, tendremos la moralidad más elevada como expresión de la vida más elevada—5:20.
- H. Todo lo que hacen los ciudadanos del reino expresa su naturaleza—v. 48:
 - 1. Sus acciones, conducta, hablar y obra son la expresión de su vida y naturaleza divina.
 - 2. Su contenido se manifiesta en su conducta—vs. 13-16.
 - 3. Nuestro Padre es el Dios de paz y tiene una vida pacífica con una naturaleza

CONFERENCIA EUROPEA PARA PADRES

pacífica, y los que hemos nacido de El, debemos andar en Su vida divina y conforme a Su naturaleza divina—v. 9.

- I. La realidad del reino depende principalmente de la justicia—vs. 6, 10, 20:
 - 1. La justicia está relacionada con lo que somos interiormente.
 - 2. La justicia es el fluir de nuestro ser interior, la expresión de lo que somos interiormente.
 - 3. La justicia subjetiva, la cual es el Cristo que mora en nosotros expresado en nuestro vivir como nuestra justicia—22:11-12; 13:43.
- J. Los ciudadanos del reino hacen la voluntad del Padre—7:21:
 - 1. El pueblo del reino no tiene la intención de hacer nada que no sea la voluntad del Padre.
 - 2. A fin de hacer la voluntad del Padre tenemos que andar por el camino angosto, un camino lleno de limitaciones y restricciones—vs. 13-14.
- K. El concepto básico en cuanto a la realidad del reino de los cielos es que debemos ser justamente estrictos para con nosotros mismos, misericordiosamente bondadosos para con otros, y secretamente puros hacia Dios—5:10, 7-8.

II. Vivir en la practicidad del reino de los cielos:

- A. La practicidad del reino de los cielos es la vida de la iglesia de hoy—16:18-19; 18:17.
- B. El gobierno celestial sobre el pueblo del reino requiere que los ciudadanos cuiden a los demás—7:1-12; 18:10-14:
 - 1. La intención del Señor en 7:1-12 es animarnos a olvidarnos de nosotros mismos y cuidar de los demás.
 - 2. El principio del pueblo del reino al tratar con los demás es cuidar de los demás; en todo lo que hacemos, debemos pensar en los demás.
 - 3. No debemos simplemente actuar de acuerdo con nuestros sentimientos, sino cuidar de la otra persona.
- C. Necesitamos tratar con nuestro afecto natural y no amar a nuestros parientes más que al Señor—10:34-29.
- D. Necesitamos aprender a tratar con los asuntos externos de una manera interna—15:21-28; 17:14-21.
- E. Si queremos relacionarnos con los demás de una manera adecuada en la vida de la iglesia, debemos tratar con nuestro orgullo—18:1-3.
- F. Vivir en la practicidad del reino requiere que tratemos con nuestro enfado, especialmente nuestro enfado disposicional—5:21-22.
- G. Necesitamos perdonar a los demás desde nuestro corazón—18:21-35.
- H. Debemos ver la diferencia que existe entre dirigir y controlar—20:20-8.
- I. Debemos estar alerta para no permitir que entre ningún tipo de levadura—13:33; 16:6, 11-12.
- J. En la vida de iglesia, necesitamos experimentar la sanidad que surge de las virtudes de la vida humana del Señor—14:34-36:
 - 1. Ser sanado de esta manera significa que el carácter corrupto de uno es cambiado.
 - 2. La gente de la iglesia debe expresar la humanidad elevada de Jesús para tener la virtud que puede sanar a aquellos que nos rodean:
 - a. Si nosotros llevamos una vida de iglesia apropiada y vivimos por Cristo, expresaremos Su humanidad elevada.
 - b. Esta es la clase de vida que tiene la virtud y el poder que sana a los que están a nuestro alrededor.
- K. El pueblo del reino necesita la edificación—16:18; 5:13-14:
 - 1. Como una sola entidad corporativa, el pueblo del reino son la sal y la luz—vs. 13-14a.

CONFERENCIA EUROPEA PARA PADRES

2. Lo que el Señor habló sobre una ciudad asentada sobre un monte no son dirigidas a individuos, sino a un pueblo corporativo edificado juntamente sobre un nivel alto—v. 14b:
 - a. La luz es una ciudad corporativa construida como una entidad para brillar sobre las personas que la rodean.
 - b. Si queremos ser una ciudad resplandeciente asentada sobre un monte, debemos guardar la unidad y seguir siendo una sola entidad, el Cuerpo colectivo—Ef. 4:3-4.
 - c. Cuanto más seamos edificados, más seremos una ciudad que iluminará sobre quienes nos rodean.

**FACTORES VITALES AL CUIDAR
DE LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES SEGÚN LA ECONOMÍA DE DIOS**

Mensaje cuatro

Cultivar un sentido divino de lo que es valioso

Lectura bíblica: Mt. 6:32-33; 16:26; He. 11:24-26; Fil. 3:7-8

- I. Necesitamos ayudar a los jóvenes a tener un cambio en su concepto de lo que es valioso y a cultivar un sentido divino de lo que es valioso—Lc. 16:15b.**
- II. Si sacamos lo precioso de entre lo que no tiene valor alguno, seremos como la boca del Señor—Jer. 15:19.**
- III. La Biblia habla mucho acerca del cambio de nuestro concepto de lo que es valioso:**
 - A. “La piedra que rechazaron los edificadores / ha venido a ser cabeza del ángulo”—Sal. 118:22:
 1. “Este Jesús es la piedra menospreciada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo”—Hch. 4:11.
 2. “Acercándoos a Él, piedra viva, desechada por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa”—1 P. 2:4.
 3. “Para vosotros, pues, los que creéis, Él es lo máspreciado”—v. 7a.
 - B. “El reino de los cielos es semejante a un comerciante que busca perlas finas, y habiendo hallado una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró”—Mt. 13:45-46.
 - C. “La palabra de la cruz es necesidad para los que perecen; mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es poder de Dios”—1 Co. 1:18.
 - D. “El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halló y luego escondió. Y gozoso por ello, va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo”—Mt. 13:44.
 - E. “Porque los gentiles buscan con afán todas estas cosas. Vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente Su reino y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”—6:32-33.
 - F. “El que ama a padre o madre más que a Mí, no es digno de Mí; el que ama a hijo o hija más que a Mí, no es digno de Mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es digno de Mí”—10:37-38.
 - G. “¿Qué aprovechará al hombre, si gana todo el mundo, y pierde la vida de su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de la vida de su alma?”—16:26.
 - H. “Sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos autoridad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro esclavo”—20:25-27.
 - I. “Por la fe Moisés, cuando fue ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía puesta la mirada en el galardón”—He. 11:24-26.
 - J. “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo”—Fil. 3:7-8.
 - K. “Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de

CONFERENCIA EUROPEA PARA PADRES

vestidos, sino el del hombre interior escondido en el corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu manso y sosegado, que es de gran valor delante de Dios”—1 P. 3:3-4.

- L. “Cuánto mejor es adquirir sabiduría que oro, / y adquirir entendimiento es preferible a la plata”—Pr. 16:16.
- M. “Mejor me es la ley de Tu boca / que miles de monedas de oro y plata”—Sal. 119:72.
- N. “Por eso amo Tus mandamientos / más que el oro, sí, más que el oro fino”—v. 127.
- O. “He atesorado las palabras de Su boca más que mi comida asignada.”—Job 23:12b.
- P. “Si te vuelves al Todopoderoso, serás edificado. / Si de tus tiendas alejas la injusticia, y colocas tus pepitas de oro en el polvo, / y el oro de Ofir entre las piedras de los arroyos, entonces el Todopoderoso será tus pepitas de oro / y plata preciosa para ti. Porque entonces te deleitarás en el Todopoderoso / y alzarás a Dios tu rostro. Orarás a Él, y Él te oirá; / y pagarás tus votos. Decretarás asimismo algo, y te será establecido; / y sobre tus caminos resplandecerá la luz”—22:23-28.

**FACTORES VITALES AL CUIDAR
DE LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES SEGÚN LA ECONOMÍA DE DIOS**

Mensaje cinco

**Sembrar para el Espíritu,
Esperar la bendición del Señor, y vivir una vida
de consagración continua**

Lectura bíblica: Gá. 6:7-9; Ro. 12:2; 14:7-8; 2 Co. 5:14-15; Mt. 14:19-21

I. Sembrar para el Espíritu—Gá. 6:7-8:0

- A. Sembrar es producir algo que crecerá y que más tarde será cosechado.
- B. Siempre obtenemos una cosecha de lo que sembramos:
 - 1. Si sembramos para la carne, segaremos corrupción de la carne—v. 8a.
 - 2. Si sembramos para el Espíritu, del Espíritu segaremos vida eterna—v. 8b.
 - 3. Solamente hay estos dos tipos de siembra y de cosecha; no hay punto neutro, y no hay un tercer tipo de cosecha.
 - 4. Es un principio, todo lo que decimos o hacemos es una semilla que sembramos para la carne o para el Espíritu.
- C. La vida cristiana es una vida de siembra:
 - 1. Todo lo que hacemos es un tipo de siembra, para la carne o para el Espíritu.
 - 2. Dondequiera que estemos y lo que sea que estemos haciendo, estamos sembrando semillas.
- D. Todo lo que le decimos a nuestros hijos y lo que hacemos con ellos, es una semilla sembrada en ellos.
- E. En la vida de iglesia constantemente estamos sembrando pequeñas semillas.
- F. Ser cuidadosos en nuestra siembra, es estar vigilantes en cuanto a nuestro vivir.

II. Esperar la bendición del Señor—Mt. 14:19-21:

- A. Todos debemos llegar al punto donde nos damos cuenta de que todo depende de la bendición del Señor y mirarle a Él para recibir Su bendición.
- B. Al servir al Señor, debemos creer y esperar la bendición del Señor.
- C. Estar bajo la bendición del Señor significa que en nuestro servicio el Señor nos da resultados inesperados, resultados que no están en proporción a la causa y que van mucho más allá de nuestra expectativa.
- D. Necesitamos aprender a vivir de manera que no obstaculicemos la bendición del Señor.
- E. El futuro de nuestro servicio no depende de que estemos en lo correcto; depende de la bendición del Señor.
- F. Cualquier cosa que traigamos al Señor debe ser partida para que sea una bendición a otros—Mt. 14:19:
 - 1. “El Señor parte todo lo que se consagra a Él. Esto significa que después de que nos consagremos al Señor, Él nos partirá” (*Estudio-vida de Mateo*, cap. 43).
 - 2. “Todo lo que usted es y todo lo que tiene debe ser ofrecido al Señor. Si lo hace así, en la mano del Señor nada permanecerá entero, sin que todo será partido. El Señor partirá todo lo que sea puesto en Sus manos. Si no somos partidos, nuestra consagración no significa nada y no es eficaz. Nuestra consagración solo funciona cuando somos partidos por el Señor.” (cap. 43).
 - 3. “Sin duda hemos experimentado una gran bendición en el recobro del Señor en este país. No obstante, debemos comprender que esto se debe a que algunos santos queridos se ofrecieron a sí mismos al Señor. En la mano del Señor, estos queridos han sido partidos, y esos pedazos partidos han traído la bendición” (p. 519).

III. Vivir una vida de consagración continua—Ro. 12:2:

- A. Definición de consagración: le damos nuestro consentimiento a Dios para que obre en nosotros, para que nos use, y para que Dios dirija nuestros caminos.
- B. Aspectos de la consagración:
 - 1. La base de la consagración—fuimos comprados por Dios—1 Co. 6:19-20; Ro. 14:8.
 - 2. El motivo de la consagración—el amor de Dios—2 Co. 5:14-15; Ro. 12:1.
 - 3. El significado de la consagración—ser un sacrificio—Ro. 12:1; Nm. 28:2-3.
 - 4. La meta de la consagración—ser usado por Dios—y obrar para Dios—Ef. 2:10.
 - 5. El resultado de la consagración—abandonamos nuestro futuro—Lv. 1:9.
- C. El poder de consagrarnos viene por medio de que Dios se nos aparezca y nos de revelación—Gn. 12:7; Hch. 9:6.
- D. La experiencia de la consagración—Mt. 7:13-14:
 - 1. La crisis de la consagración.
 - 2. El proceso de la consagración.
 - 3. El aspecto absoluto de la consagración.
 - 4. El gozo de la consagración—Sal. 43:4a; 40:8a.
 - 5. El descanso de la consagración—Mt. 11:29-30.